

Supone esta obra algo más que una segunda edición de la que hemos reseñado anteriormente. Como él mismo dice en el prólogo, la suspensión de la edición de las *Monografías bibliográficas mexicanas* impidió la aparición de una prometida segunda parte, la recopilación de las biografías aparecidas en publicaciones periódicas, que hoy completa el plan que se trazó el autor desde que preparó y editó por primera vez su obra.

Está integrada ésta por dos secciones: en la primera se da cuenta de los libros y folletos en los que aparecen biografías mexicanas y en la segunda se detallan las revistas en las cuales, a través de sus diversos números, se hacen constar datos sobre la vida de numerosos personajes de la historia, la ciencia, la literatura y de otros aspectos de la vida nacional.

Esta nueva edición, además de esta considerable aportación, pone al día el repertorio anterior. Está organizada por orden alfabético de autores de las colecciones biográficas o de las biografías particulares en la primera parte y por el de los títulos de las publicaciones periódicas a que se circunscribe la segunda. En cada una de las fichas, es lo más importante de la recopilación, se da una exhaustiva relación de contenido dando los nombres de cuantos aparecen en cada una de las compilaciones de biografías colectivas. El libro termina con un índice onomástico que da los nombres de autores de las obras y de los personajes de que ellas tratan. En total 1 314 fichas presentadas con rigor bibliográfico.

Esta compilación ha supuesto un inmenso esfuerzo de investigación de la bibliografía histórica ya que abarca las obras de los viejos historiadores, cronistas y autores de obras misceláneas poco conocidos por la mayoría de los historiadores. Supone, por ello, una gran aportación para futuros trabajos de la bibliografía histórica de México que, con un criterio científico, está todavía por realizar.

Por otra parte debemos hacer notar que el estudio concede la debida importancia a los estudios sobre personajes de todos los Estados de la República no limitándose a los de mayor renombre en la vida de la capital.

En su conjunto, son cerca de 12 000 los nombres que aparecen en el índice onomástico, podemos afirmar que es una obra de imprescindible consulta para historiadores, bibliotecarios y para cuantos quieran conocer la literatura y política mexicanas.

JOSÉ IGNACIO MANTECÓN NAVASAL

TURKEVICH, LUDMILLA BUKETOFF. *Spanish Literature in Russia and in the Soviet Union. 1735-1964*. Metuchen, N. J. The Scarecrow Press, Inc. 1967, XI-273 p.

En una edición de 1967, apenas recibida aquí, The Scarecrow Press, Inc., nos envía un trabajo de Ludmilla Buketoff Turkevich, del Douglas College, de la Universidad del Estado de Nueva Jersey. Se trata de un índice de las obras de autores hispanos que han ocupado la atención de literatos y editores en Rusia, antes y después de la Revolución.

Ludmilla Buketoff Turkevich se había interesado desde tiempo atrás por todo lo relacionado con el Quijote. La lectura de la obra cervantina le produjo una profunda impresión que la inclinó, confiesa ella misma en el prefacio de su obra, a investigar acerca del material relativo a la obra de Cervantes que podría hallarse dentro de la escena cultural rusa.

Recopiló alguna información, no muy abundante, entre el material proporcionado por los estudiosos de lengua y literatura españolas en Occidente. Sin embargo, dice, le parecía indispensable consultar y confrontar el acervo existente en el mismo territorio soviético. Realizó entonces tres viajes a la Unión Soviética, en 1959, 1961 y 1963, persiguiendo con afán y creciente interés todas las referencias que pudo encontrar en fondos y bibliotecas. El material reunido en esta forma es el que se presenta ahora a los lectores.

La obra se encuentra dividida en dos partes que se alternan al presentarse cada autor: la primera comprende todos los trabajos realizados por el propio escritor, y la segunda los libros, artículos y comentarios sobre esos mismos escritores y sus creaciones. En información inicial se presenta un buen número de obras anónimas de la literatura hispana, entre las que ocupa un lugar especial, como puede suponerse, el *Cantar del Mío Cid*.

Es éste un trabajo de minuciosa investigación que puede servir de base a un estudio profundo, puesto que ya en la misma recopilación pueden notarse algunas particularidades que la literatura española reviste en el panorama cultural ruso.

Resulta interesante constatar, por ejemplo, la importancia, que se antoja un tanto desproporcionada, que adquieren algunos autores por la abundancia de ediciones de sus obras, o el cuidado en las mismas. No es el caso, por supuesto, de Cervantes, cuya obra ocupa por sí sola un lugar preferente en la atención de los estudiosos de la literatura hispánica en cualquier lugar del mundo. Pero sí, en cambio, de Lope de Vega, cuyas obras, y las que a ella se refieren, lo igualan con el mismo autor del Quijote. Sorprende la abundancia de representaciones teatrales de las obras de Lope que se mencionan en Rusia, a partir de 1838.

Son dignas de notarse las abundantes adaptaciones que del Quijote y otras obras se han hecho en la Unión Soviética, especialmente dedicadas a niños y jóvenes. Ello parece indicar un interés especial en las corrientes editoriales soviéticas por realizar una labor de difusión de las grandes obras de la literatura universal, tendencia muy encomiable que sería de desear se imitara en otros países.

Para el estudioso americano es de importancia confirmar que Juan Ruiz de Alarcón está considerado, entre los estudiosos soviéticos, como autor español, si no exactamente por su nacimiento, sí por la importancia de su obra, considerada como parte de la producción peninsular.

Se extraña, en cambio, el muy reciente interés (a partir de 1950) manifestado por la obra de Bartolomé de las Casas, pues hay solamente una traducción de la *Brevísima relación de la destrucción de las Indias*, con dos extractos de la misma y otra más de la *Historia de las Indias*, más dos biografías y obras de referencia. Es igualmente escaso el interés por la obra de Bernal Díaz del Castillo, del cual se menciona una sola traducción de la *Historia verdadera de la conquista de la*

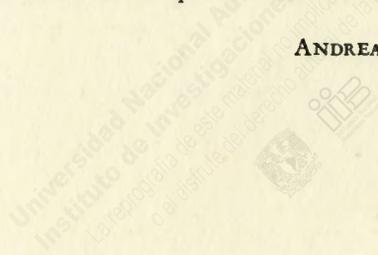
*Nueva España*, y dos comentarios sobre la misma, aparecidos en una revista soviética.

Cabe mencionar algunos detalles curiosos que pueden interesar a los estudiosos de nuestro país. Entre las pocas obras de Rafael Alberti, por ejemplo, cuyo conocimiento y difusión se inicia en 1962, se encuentra el poema dedicado a David Alfaro Siqueiros, publicado en *Izvestiia*, en diciembre de ese año. Asimismo, la mención de la edición del Quijote (1929-1932), ilustrado por el artista mexicano Iriarte, que la autora misma considera como la mejor edición de esta obra de Cervantes, de la que se tiraron diez mil ejemplares.

El índice que reseñamos se complementa al final por varias colecciones de obras hispanas, algunas generales sobre la literatura hispánica en Rusia y la Unión Soviética, y otras más sobre lengua española y diccionarios, así como un índice alfabético. Con ello finaliza este esfuerzo cuidadoso por precisar la difusión e interés que en la Unión Soviética ha tenido la literatura española, eco que no ha sido analizado muy profundamente por autores de habla hispana, y que es ahora iniciado por esta investigadora de una institución norteamericana.

No dudamos que este trabajo sea de utilidad, especialmente para los escritores e investigadores de las letras hispanas, que se interesen en penetrar la importancia y repercusión de las obras que Ludmilla Buketoff Turkevich ha recopilado en este índice.

ANDREA C. SÁNCHEZ QUINTANAR



El problema de la producción y el consumo en México, en el período de la revolución, se planteó en forma de un problema de distribución de la riqueza. La revolución mexicana, al ser una revolución social, tuvo como objetivo principal la redistribución de la riqueza y el poder. Este proceso se inició con la caída del Porfiriato y se consolidó con la promulgación de la Constitución de 1917, que estableció los fundamentos legales para la intervención del Estado en la economía. La reforma agraria, la reforma obrera y la reforma educativa fueron las principales expresiones de esta política redistributiva. Sin embargo, el proceso no fue homogéneo y se enfrentó a numerosas dificultades, como la resistencia de los grupos privilegiados y la falta de recursos para implementar plenamente las reformas. A pesar de estos obstáculos, la revolución mexicana sentó las bases para el desarrollo de un modelo de economía mixta que persiste en la actualidad.

El problema de la producción y el consumo en México, en el período de la revolución, se planteó en forma de un problema de distribución de la riqueza. La revolución mexicana, al ser una revolución social, tuvo como objetivo principal la redistribución de la riqueza y el poder. Este proceso se inició con la caída del Porfiriato y se consolidó con la promulgación de la Constitución de 1917, que estableció los fundamentos legales para la intervención del Estado en la economía. La reforma agraria, la reforma obrera y la reforma educativa fueron las principales expresiones de esta política redistributiva. Sin embargo, el proceso no fue homogéneo y se enfrentó a numerosas dificultades, como la resistencia de los grupos privilegiados y la falta de recursos para implementar plenamente las reformas. A pesar de estos obstáculos, la revolución mexicana sentó las bases para el desarrollo de un modelo de economía mixta que persiste en la actualidad.

Una época de reformas de carácter adaptativo que del Quince y otros días se han hecho en la Unión Soviética, especialmente dedicadas a volver a normal. Ella puede valer de ejemplo especial en los momentos actuales cuando se está saliendo una línea de reforma de los grandes ejes de la liberación económica, tendiendo muy especialmente que está de donde se abreva en otros países.

Para el momento presente se le sugiere continuar con Juan José de Alencar en el momento actual, pero los resultados obtenidos, tanto como respecto a los aspectos que se mencionan, al por la importancia de un otro, conviene como parte de la evaluación posterior.

En relación con aspectos de muy reciente interés de la parte de 1910) concluyendo que la línea de Barcelona de los Cuatro, con sus reformas más profundas de la Economía soviética de la Federación de los Países, con sus esfuerzos de la ciencia y otra más de la Historia de la Justicia, con sus imperativos y otros de relevancia. De igual manera como al respecto por la línea de Buenos Aires del Comercio, del cual se menciona que sus resultados de la Historia verdadera de la conquista de la

Instituto Nacional Autónomo de México  
 la revista de este mes de la familia de la revista  
 el distrito de derecho alfo de la obra

